

Familias chinas añoran a los niños que les fueron arrebatados en la era del hijo único

05/02/2026



Treinta años después del rapto de su bebé, Chen Mingxia sigue atormentada por el recuerdo de su pequeño, una de las muchas víctimas en China de un siniestro tráfico alimentado por la **preferencia cultural por los niños varones durante la época del hijo único.**

Con su mechón de pelo y su pijama verde, Li dormía acurrucado entre sus padres en aquella calurosa noche de verano de 1995 en la que **fue secuestrado**, cuenta su madre, hoy de 52 años.

Siete u ocho hombres irrumpieron en su casa en la provincia de Cantón, en el sur. Luego de ser golpeados y atados, ambos padres permanecieron impotentes escuchando el llanto de su hijo.

«Se llevaron a mi bebé» y desaparecieron, explica la mujer por teléfono, con la voz quebrada por el llanto.

No hay estadísticas oficiales que midan la magnitud del fenómeno, pero **se cree que miles de niños desaparecieron de esta manera en China en los años 1980 y 1990.**

En la mayoría de los casos, estos menores y sus verdaderos padres fueron víctimas de secuestradores que actuaban por encargo de familias desesperadas por tener un hijo varón, según expertos.

Los padres preferían abandonar o incluso vender a las niñas no deseadas. En aquella época, China aplicaba de forma drástica la política del hijo único para contener el riesgo de superpoblación, favorecer el desarrollo y combatir la pobreza.

Esa medida se abolió finalmente en 2016, pero ahora **el país se enfrenta a un preocupante descenso de su población.** La [tasa de natalidad cayó el año pasado a su nivel más bajo](#) desde que se empezaron a registrar estos datos en 1949, según cifras oficiales publicadas en enero.

Hijos varones

En los días posteriores al secuestro de Li, **Chen Mingxia y su esposo salían de casa antes del amanecer para buscar en las montañas a su hijo, que estaba a pocas semanas de cumplir un año.**

«Me culpo mucho por no haber podido celebrar su primer cumpleaños con él», dice la mujer.

Cuenta que su «mayor deseo» es volver a ver a su hijo. «Siento como si tuviera una enorme piedra sobre el corazón. Si no lo encuentro, será un gran pesar para el resto de mi vida. Es un dolor terrible», lamenta.

Este tráfico de menores era alimentado en parte de «un deseo profundamente arraigado de perpetuar el linaje patriarcal»,

explica a la AFP Jingxian Wang, investigadora del King's College de Londres.

«Se consideraba que un heredero varón era el único que podía garantizar la continuidad familiar», ya que el apellido se transmite a través de los niños, subraya.

Xu Guihua, tía de un niño de cuatro años desaparecido en 1995, cuenta que seis menores que vivían en su calle, en la provincia de Guizhou (suroeste), se esfumaron a finales de los años 80 y principios de los 90.

Su sobrino regresaba solo a casa, a pie, desde el mercado donde su madre vendía verduras. Pero nunca llegó a casa.

«¿Cómo podíamos saber que había tantos traficantes de personas en aquella época?», se pregunta Xu. «No había vigilancia (...). Por eso los traficantes de personas podían actuar con tanta libertad».

“Te extraño”

En 2024, las autoridades lanzaron una amplia campaña contra la trata de personas. Se dictaron varias condenas a muerte, como la de Yu Huaying, ejecutada en febrero de 2025 tras ser declarada culpable del secuestro y la trata de 17 niños entre 1990 y 2000.

Los métodos de búsqueda de los desaparecidos han cambiado radicalmente.

Si en la década de 1990 los padres afligidos tenían que recorrer el país, ahora **recurren a las redes sociales con la esperanza de llegar a los mil millones de internautas chinos.**

Aplicaciones como Xiaohongshu (el equivalente a Instagram) o Douyin (la versión china de TikTok) están repletas de avisos de búsqueda publicados por las familias, acompañados de fotos, descripciones físicas y la fecha de la desaparición.

Xu Guihua, cuyo sobrino fue secuestrado en Guizhou, cuenta que recorrió varias provincias con carteles con su foto en la mano para intentar encontrarlo.

«¿Por qué no apareces? ¿Por qué no te muestras y nos encuentras? Tu tía, tu papá y tu mamá te han estado buscando por todas partes», le dice. «Te extrañamos mucho».

AFP